

NEWMAN, J. H., *Sermones parroquiales/8. (Parochial and plain sermons)*, EDICIONES ENCUENTRO, Madrid 2015, 244 pp.

Me complace indicar y destacar, ante todo, la clarificadora introducción que hace el traductor del inglés Víctor García Ruiz. Muy acertada y oportuna para entender y leer con provecho todo el contenido del presente volumen. Completada con las anotaciones y clasificación que nos ofrece como útil apéndice en las diez últimas páginas. Dicho eso, me reitero en cuanto indiqué al comentar y presentar el n<sup>o</sup> 7 de los “sermones de Newman” en el número anterior de esta *Revista Agustiniiana*. Ciertamente los escritos del hoy Beato John Henry Newman han sido y siguen siendo de notable influencia en el mundo católico, a pesar de que son de la época anterior a su conversión al Catolicismo, de su época de Párroco anglicano. El presente volumen lo publicó cuando su proceso de conversión al catolicismo estaba ya a punto de realizarse. Como el volumen anterior, también este contiene 18 sermones de distintas épocas y temáticas. Y los temas que aborda son simultáneamente bíblico y pastorales, propios de un servidor de la Palabra de Dios que la deja arder en su corazón y la ofrece con sugestivas aplicaciones a sus oyentes. Por eso se nota que Newman iba describiendo el contenido de la Palabra de Dios con viveza de expresiones y rezumando una convicción saturada de la intimidad de Dios que le seduce y estimula. Y toda la obra –todos los sermones aquí publicados– pueden leerse hoy más con mentalidad católica que anglicana, por sus oportunas y abundantes citas bíblicas y sus finas interpretaciones y aplicaciones vitales. Es, en definitiva, un conjunto de sermones que conlleva y describe el hambre de Dios que respira el autor y el anhelo de transmitir la Palabra inspirada como elemento vital que da sentido a la existencia. Son de contenido intenso, variado y enriquecedor. Como indiqué en el comentario del volumen anterior, estos 18 sermones hay que leerlos despacio y meditarlos, para empaparse del interesante sentido que el autor trasmite a sus oyentes-lectores. Resulta gozoso encontrarse con lo que él dirá en el sermón 17 que busquemos: “*la gracia de un corazón alegre, un talento equilibrado, un espíritu dulce, amable y luminoso..., un espíritu del que brote un amor sobrealabundante...*” (p. 224). Las páginas del presente volumen estimulan para alcanzar ese espíritu.